



MINISTERIOS KENNETH COPELAND

Notas de Estudio Semanales: *La Voz de Victoria del Creyente*

Día 1 – Descubre cómo usar la autoridad de mando

¿Qué sucede cuando hablas la Palabra de Dios con autoridad de mando? En *La Voz de Victoria del Creyente*, Kenneth Copeland y el profesor Greg Stephens explican cómo la autoridad divina de Dios se libera mediante la palabra hablada. Jesús, como nuestro ejemplo, demostró autoridad de mando con Sus palabras y obtuvo resultados milagrosos. ¡Aprende a hablar la Palabra de Dios con autoridad y a traer Su voluntad a tu vida!

Introducción

Kenneth Copeland da la bienvenida a su invitado, el profesor Greg Stephens, un respetado maestro de la Palabra de Dios. Juntos exploran los beneficios de la autoridad de mando.

Estúdialo

I. La autoridad de mando habla.

- Un centurión romano entendía la autoridad de mando porque podía decirle a un soldado que hiciera una cosa y a otro soldado que hiciera otra.
 - Jesús se maravilló de su fe.
 - No se mencionó la fe hasta que primero se mencionó la autoridad.
- Jesús demostró el mismo principio cuando estuvo delante de Pilato.
 - La autoridad de Pilato existía solo porque le había sido dada.
 - Jesús tenía autoridad para invocar al cielo, pero permaneció en silencio.
- La autoridad de mando del creyente opera por medio de palabras.
- Los creyentes caminan en la autoridad de mando del Padre.

II. Dios demostró autoridad de mando en la Creación.

- “En el principio creó Dios los cielos y la tierra” (Génesis 1:1).
- “Y la tierra estaba desordenada y vacía... y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas” (Génesis 1:2).
 - El profesor Stephens describe la condición como caos, y al Espíritu como cerniéndose sobre el caos, “esperando una palabra”.
- Dios habló: “Sea la luz; y fue la luz” (Génesis 1:3).
- Elohim es plural. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo estaban presentes juntos en autoridad unida.
- Este patrón del Espíritu y la PALABRA también se ve cuando María se rindió a la PALABRA de Dios.
 - Ella dijo: “hágase conmigo conforme a tu palabra” (Lucas 1:38).
- No intentes descifrar al Espíritu de Dios. Cree EL LIBRO.

III. Dios dio a la humanidad dominio y autoridad.

- Dios LOS BENDIJO y les mandó fructificar, multiplicarse, llenar la tierra, sojuzgarla y señorear (Génesis 1:28).

- Les dio autoridad.
- Les dio LA BENDICIÓN.
- Eva ya tenía autoridad sobre el Huerto, y el enemigo lo sabía.
 - Su estrategia, entonces y ahora, es sembrar dudas acerca de la PALABRA de Dios.
- La decisión de Dios de dar dominio a la humanidad no cambió después de la Caída.
- Cuando Dios toma una decisión de calidad, no la cambia.
 - Una decisión de calidad se basa en la PALABRA de Dios.

IV. Jesús demostró autoridad de mando sobre el caos.

- Jesús les dijo a Sus discípulos que iban al otro lado del lago (Marcos 4:35). Eso fue un mandato.
- Se levantó una gran tormenta mientras Jesús dormía en la barca (Marcos 4:37-39).
 - Los discípulos lo despertaron y le preguntaron: “Maestro, ¿no tienes cuidado que perecemos?”
 - Jesús “reprendió al viento, y dijo al mar: Calla, enmudece.”
 - Cesó el viento y se hizo grande bonanza.
- Después de cruzar el mar, Jesús ejerció autoridad sobre el espíritu inmundo que poseía al hombre entre los sepulcros.
 - Jesús mandó: “Sal de este hombre, espíritu inmundo” (Marcos 5:8).
 - Más tarde se vio al hombre que había estado poseído “sentado, vestido y en su juicio cabal” (Marcos 5:15).
- Las palabras de Jesús produjeron resultados porque Él caminaba en autoridad.

V. Escucha al Espíritu Santo antes de ejercer autoridad de mando.

- Si hay caos en tu vida, permite que el Espíritu de Dios se cierna sobre ello hasta que sepas qué decir.
 - Escucha primero, luego habla lo que el Espíritu Santo te indique que digas.
- A los creyentes se les ha dado autoridad y deben ejercerla conforme a la PALABRA de Dios.

Hazlo Personal

Dedica tiempo delante del SEÑOR y en Su PALABRA. Escucha Su dirección, luego toma la decisión de calidad de decir lo que Él dice sin añadirle nada.

Haz esta declaración:

Dios me ha dado autoridad por medio de Jesucristo. Escucho al Espíritu Santo y digo lo que Dios dice. Rehúso hablar duda, temor o caos. Hablo la PALABRA de Dios en fe y ejerzo la autoridad de mando que Él me ha dado. Espero que Su PALABRA produzca resultados en mi vida. En el Nombre de Jesús. Amén.

Día 2 – Aprende a hablar el Nombre de Jesús con autoridad divina

¿Qué autoridad es tuya cuando declaras el Nombre de Jesús? En La Voz de Victoria del Creyente, Kenneth Copeland y el profesor Greg Stephens revelan cómo a todo creyente se le ha dado autoridad de mando para usar el Nombre de Jesús y declarar la Palabra de Dios en fe. Descubre cómo tu identidad en Cristo, tu pacto de sangre y la obra consumada del Calvario te capacitan para ejercer autoridad de mando sobre el enemigo y tus circunstancias. ¡Pon tu fe a trabajar, usa el Nombre de Jesús y camina con valentía en la autoridad divina que te pertenece!

Estúdialo

I. Usa el Nombre de Jesús para ejercer tu autoridad.

- El Nombre de Jesús funcionará.
 - Si el diablo está causando problemas en tu hogar, usa tu autoridad y ordénale que se vaya en el Nombre del SEÑOR Jesús.
- Dios no es el problema.
 - Dios está en control, pero debe tener a alguien en este planeta que declare Su autoridad.
 - Dios dio a las personas autoridad en la tierra.
- El hermano Copeland ora en el espíritu todos los días, pidiéndole al Padre que use su lengua para orar por personas que quizá no conozca.
 - Los creyentes tienen autoridad en la tierra y pueden interceder por otros.
 - Ora en el espíritu y permite que el Espíritu Santo dirija tus oraciones.

II. Jesús obra en la tierra por medio de Su Cuerpo.

- Jesús está en el cielo, pero también está en Su Cuerpo de creyentes en la tierra.
 - Si Jesús hace algo en la tierra, lo hace por medio de Su Cuerpo.
- El Espíritu de verdad guía a los creyentes a toda la verdad y habla lo que oye (Juan 16:13).
- Jesús instruyó a Sus discípulos acerca de la autoridad de Su Nombre.
 - “Todo cuanto pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará” (Juan 16:23).
- Pedro y Juan demostraron esta autoridad en el Templo (Hechos 3).
 - Pedro le dijo al cojo: “No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy.”
 - Mandó: “En el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda” (Hechos 3:6).
- El Nombre de Jesús es autoridad delegada que pertenece a todo creyente.

III. Todo creyente tiene el derecho de usar el Nombre de Jesús.

- El Nombre no pertenece a los incrédulos.
 - Los siete hijos de Esceva intentaron usar una autoridad que no poseían.
 - El espíritu malo respondió: “A Jesús conozco, y sé quién es Pablo; pero vosotros, ¿quiénes sois?”
- Los creyentes tienen un Pacto de Sangre con Dios y el derecho de usar el Nombre.
 - Dios no puede quitar la autoridad que ha dado sin quebrantar Su propia PALABRA.
 - Una vez que Dios lo dijo, está hecho.

IV. Renueva tu mente a tu identidad en Cristo.

- Pasar tiempo en los Salmos y encontrar a Jesús en LA PALABRA edifica tu identidad en Él.
 - “Cristo en vosotros, la esperanza de gloria” (Colosenses 1:27).
- Jesús está en la tierra por medio de Su Cuerpo.

- Jesús operó en la tierra como un hombre lleno del Espíritu Santo.
 - Él se hizo el castigo por la humanidad y completó la obra necesaria para nuestra redención.
- Cristo es “el fin de la ley... para justicia a todo aquel que cree” (Romanos 10:4).
- Jesús señaló a Jonás como la señal de Su muerte y resurrección (Mateo 12:40).
 - Él estaría tres días y tres noches en lo profundo.
 - Fue allí para que nosotros no tuviéramos que ir.
- La autoridad de mando incluye caminar, hablar y operar en Fe.

V. Ejerce autoridad de mando sobre la obra consumada del Calvario.

- Isaías 53 revela lo que Jesús llevó por nosotros.
 - “Él mismo tomó nuestras enfermedades, y llevó nuestras dolencias.”
 - Vivimos en el lado glorioso de la obra consumada del Calvario.
- El hermano Copeland mantiene las Escrituras de sanidad delante de sus ojos y las declara sobre su cuerpo.
 - “Nunca más volveré a estar enfermo ni un solo día en mi vida de aquí en adelante para siempre.”
- “Hijo mío, está atento a mis palabras; inclina tu oído a mis razones” (Proverbios 4:20).
 - No dejes que la PALABRA de Dios se aparte de tus ojos.
 - Guarda Su PALABRA en medio de tu corazón porque es vida y medicina para los que la hallan (Proverbios 4:20-22).
- Declarar LA PALABRA sobre tu cuerpo es ejercer autoridad de mando.
 - La sanidad es espiritual antes de ser física.
 - Tanto el perdón de pecados como la sanidad vinieron por medio de la obra de Jesús.
- Espera que Jesús se manifieste a ti.

Hazlo Personal

Como creyente, el Nombre de Jesús y Su autoridad te pertenecen. Comienza a ejercer esa autoridad.

Escribe lo que dirás para cambiar un área de tu vida con la autoridad del Nombre de Jesús.

Día 3 – Aprende a identificarte con el Jesús resucitado

“Al que no conoció pecado, por nosotros lo hizo pecado” (2 Corintios 5:21).

Estúdialo

I. Identifícate con Jesús en Su muerte y resurrección.

- Jesús, “Al que no conoció pecado, lo hizo pecado por nosotros” (2 Corintios 5:21).
 - La muerte espiritual es separación, no inexistencia.
- Jesús pagó la pena por la humanidad y resucitó de entre los muertos.
- Los santos que habían estado en el seno de Abraham fueron testigos de lo que Jesús logró.
 - Jesús se les reveló y los llevó a su recompensa celestial.
 - Nuestros espíritus han sido creados de nuevo, y podemos ponernos en acuerdo con el Jesús resucitado.

II. Recibe revelación de Jesús y sigue Su PALABRA.

- Pablo testificó que el evangelio que él predicaba no provenía del hombre (Gálatas 1:12).
 - Dios llamó a Pablo por Su gracia para revelar a Su Hijo (Gálatas 1:15-16).
 - Pablo recibió revelación de Jesús acerca de la Comunión y la obra consumada de Jesús.
- El enemigo intenta provocar caos para que los creyentes dejen de reaccionar desde su espíritu y caigan en pánico.
 - Su objetivo es lograr que declares el problema porque tus palabras liberan poder.
 - No le des fuerza al temor y a los problemas con tu propia boca.

III. Tus palabras y tu acuerdo pueden marcar el rumbo de tu vida.

- El Hermano Copeland recordó su primer viaje en avión cuando tenía 8 años.
 - Se volvió hacia su padre y le dijo: “Papá, voy a hacer eso. Voy a volar aviones.”
 - Esa decisión pasó a formar parte de una serie de pasos ordenados en la vida del Hermano Copeland.
 - Su entrenamiento en aviación finalmente lo llevó a Arkansas, donde conoció a Gloria.
 - El deseo del Hermano Copeland de volar finalmente llegó a ser parte de la asignación que Dios tenía para su vida.

IV. Ponte en acuerdo con tu Padre celestial.

- Jesús nos reveló a Dios como Padre.
 - Ahora vamos al Padre en el Nombre de Jesús.
- El acuerdo del pacto también es fundamental para la Colaboración.
 - El Hermano Copeland pone su fe en acuerdo con sus Colaboradores porque el Padre sabe lo que necesitan. Él ora en el espíritu por ellos todos los días.
- “A los que aman a Dios, todas las cosas les ayudan a bien, esto es, a los que conforme a su propósito son llamados” (Romanos 8:28).
- Jesús “vive siempre para interceder” por nosotros.
 - Nuestra identificación está en Él.
 - Mantén tu fe y tu acuerdo centrados en quién es Jesús ahora.

V. Jesús tomó tu lugar para que pudieras vivir en Su autoridad.

- Jesús se hizo pecado y maldición en nuestro lugar.
 - Jesús pagó la pena espiritual que nos correspondía.

- El Salmo 22 describe proféticamente el sufrimiento de Jesús.
- Toda promesa que Dios ha hecho debe cumplirse.
- Por lo que Jesús hizo en nuestro lugar:
 - No tenemos que andar en enfermedad y dolencia.
 - No tenemos que andar en inferioridad.
 - No tenemos que andar en autoridad limitada.
- Su sangre ha sido aplicada al propiciatorio y a nuestras vidas.
 - La obra consumada de Jesús cambió nuestra posición delante de Dios.

VI. Identifícate con quién es Jesús ahora.

- El Salmo 23 señala al SEÑOR Jesús resucitado como nuestro Pastor.
- El Salmo 24 señala al Rey de gloria resucitado.
 - Jesús resucitó de la tumba y está sentado en lo alto.
- Jesús está intercediendo por nosotros ahora.
 - Él es el mismo ayer, hoy y por los siglos.
- Mantén tu identificación en el Jesús resucitado.
 - Lo que Él logró determina tu posición de victoria.

Hazlo Personal

Haz esta declaración:

Mi identificación está en Jesucristo y en Su vida resucitada. Él se hizo pecado y maldición en mi lugar y pagó la pena por mí. Me niego a identificarme con enfermedad, inferioridad o autoridad limitada. Me pongo de acuerdo con la PALABRA de Dios, guardo las palabras de mi boca y declaro en fe. Jesús está vivo, Él está intercediendo por mí, y me identifico con quién es Él ahora. En el Nombre de Jesús. Amén.

Día 4 – Descubre cómo operar en el poder de la resurrección

¿Qué cambiaría si llegaras a ser plenamente consciente del poder de resurrección dentro de ti? En La Voz de Victoria del Creyente, Kenneth Copeland y el profesor Greg Stephens revelan cómo los creyentes han sido vivificados con Cristo, resucitados juntamente con Él y han recibido autoridad por medio de Su Nombre. Descubre cómo puedes ser equipado para vivir sobrenaturalmente y ejercer la autoridad que se te ha dado. ¡Toma tu lugar en Cristo y comienza a operar hoy en poder de resurrección y autoridad divina!

Estúdialo

I. Naciste de nuevo con poder de resurrección.

- El mismo poder de resurrección que resucitó a Jesús fue liberado en cada creyente en su nuevo nacimiento.
 - El mismo poder que resucitó a Jesús de entre los muertos está en ti.
- Hablar en lenguas es “la puerta de entrada a lo sobrenatural”.
 - Es el lenguaje de lo sobrenatural.
 - En el Día de Pentecostés, la gente oyó a los creyentes hablar en sus propios idiomas.
- El hermano Copeland y Gloria también han experimentado intervención y dirección sobrenaturales en situaciones cotidianas.
 - Dios puede ordenar las circunstancias y guiar a las personas por Su Espíritu.
- Todo creyente, en el momento de la salvación, nació de nuevo con poder de resurrección.

II. El poder que resucitó a Jesús de entre los muertos está actuando a tu favor.

- Dios demostró Su gran poder cuando resucitó a Cristo de entre los muertos y lo sentó a Su diestra (Efesios 1:20).
 - Jesús está sentado “sobre todo principado y autoridad y poder y señorío” (Efesios 1:21).
 - Él está sobre “todo nombre que se nombra”.
- Dios “sometió todas las cosas bajo sus pies” e hizo a Jesús Cabeza sobre todas las cosas para la Iglesia (Efesios 1:22).
 - La Iglesia es Su Cuerpo (Efesios 1:23).
- Tu autoridad viene por ser parte de Su Iglesia e identificarte con Él.
 - Nuestra autoridad está en Su Nombre.

III. Aprovecha tu posición en Cristo.

- Dios “juntamente con Él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús” (Efesios 2:6).
 - Aprovecha eso.
 - Físicamente, estás aquí en la tierra, pero posicionalmente, estás sentado con Cristo en lugares celestiales.
 - Tu posición en Cristo está por encima de la autoridad del enemigo.
- Identifícate con dónde está Jesús ahora.
 - No permitas que el temor determine cómo respondes.
 - Ejerce autoridad desde tu posición en Él.

IV. Vive por fe porque has sido crucificado con Cristo.

- Tu identificación con Jesús cambia la manera en que vives.
- Cualesquiera que sean tus responsabilidades, cúmplelas por fe.

- Tu vida en la carne debe vivirse por la fe del Hijo de Dios.
- Caminar en autoridad incluye aceptar responsabilidad por lo que Dios ha puesto en tus manos.
- La fidelidad se manifiesta en cómo manejas las responsabilidades diarias.
- Lo que valoras determina cómo te conduces.

V. Establece tu vida sobre valores fundamentales piadosos.

- Los valores fundamentales de Kenneth Copeland Bible College incluyen:
 - Pon La PALABRA de Dios en primer lugar y conviértela en la autoridad final.
 - Vive por fe y no por vista.
 - Camina en amor. El amor hace que la fe opere.
 - Sé guiado por el Espíritu Santo.
 - Ora por todo.
 - Espera ser victorioso en la vida.
 - Honra a Dios y a las personas.
 - Protege la unción.
- Establecer tu vida sobre La PALABRA mantiene tus decisiones ancladas a la autoridad de Dios en vez de a las circunstancias naturales.

VI. Pon a Jesús en el centro de todo.

- La PALABRA de Dios revela LA BENDICIÓN y la maldición.
 - LA BENDICIÓN incluye prestar y no pedir prestado.
- Dios le dijo a Abraham: “BENDECIRÉ a los que te BENDIJEREN, y a los que te maldijeren maldeciré” (Génesis 12:3).
 - Hay una sola fuente de la maldición: el diablo.
 - Nunca te pongas del lado de la fuente de la maldición (Efesios 4:27).
- Elige, en cambio, BENDECIR al SEÑOR con alegría de corazón por la abundancia que Él ha provisto (Deuteronomio 28:47).

Hazlo Personal

Escribe tu comprensión de tu posición en Cristo.

Día 5 – Descubre cómo cambiar las cosas cuando hablas la PALABRA de Dios

¿Estás declarando la Palabra de Dios con la autoridad de mando que Él te ha dado? En La Voz de Victoria del Creyente, Kenneth Copeland y el profesor Greg Stephens enseñan por qué la Palabra de Dios es la espada del Espíritu, y cómo declarar lo que Él dice en lugar de tus circunstancias fortalece tu conciencia de justicia y tu posición en Cristo. ¡Toma la Palabra de Dios, declárala en fe y camina con valentía en autoridad divina como creyente!

Estúdialo

I. Caminar en la autoridad del creyente requiere declarar LA PALABRA.

- Nuestra vida cambiaría si aprendiéramos a declarar LA PALABRA.
 - Despierta a la justicia, a la recta relación con Dios.
- Si pecas, ve al SEÑOR, reconócelo y recibe tu perdón (1 Juan 1:9).
- Una vez que hayas recibido tu perdón, deja de enfocarte en el pecado y deshazte de él.

II. Conoce tu autoridad, justicia e identificación con Jesús.

- El hermano Copeland lee de las páginas 99-100 del libro *Declara la Palabra* para explicar la identificación del creyente con Jesús.
- Estas verdades deben conocerse sin ninguna sombra de duda.
- Jesús fue justificado, o hecho justo, en el Espíritu (1 Timoteo 3:16).
 - Cuando naciste de nuevo, fuiste hecho justo en el espíritu (2 Corintios 5:21).
- Jesús murió y fue vivificado por el Espíritu (1 Pedro 3:18).
 - Tú moriste y fuiste vivificado por el Espíritu.
- Jesús fue puesto en recta relación con el Padre.
 - Tú fuiste puesto en recta relación con el Padre.
- Jesús es el Hijo de Dios.
 - Tú eres un hijo o una hija de Dios.
- Antes de que Jesús fuera a la cruz, Él era el Hijo unigénito de Dios.
 - Después de que Dios lo resucitó de entre los muertos, llegó a ser el Primogénito entre muchos hermanos.
 - Como creyente, tú eres uno de esos hermanos.
- Jesús está sentado a la diestra del Padre.
 - Tú estás sentado a la diestra del Padre (Efesios 2:6).
- A Jesús le ha sido dado el Nombre sobre todo nombre, y toda autoridad en el cielo y en la tierra.
 - A ti te ha sido dado el Nombre de Jesús y Su autoridad.
- Jesús es el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia.
 - En ti está el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia.

III. Glorifica a Jesús cantándole.

- El hermano Copeland aborda la pregunta de cómo los creyentes pueden ser como Jesús en el resplandor de la gloria y glorificar a Dios.
- Su respuesta es sencilla: “Cántale a Él”.
- Enfócate en el Nombre de Jesús.

- Hay una diferencia entre cantar acerca de Jesús y cantarle a Él.
- Cuando le cantas directamente a Jesús, la atmósfera cambia.
- La adoración dirigida a Jesús cambia la atmósfera.

IV. Pon tu Biblia en servicio.

- El hermano Copeland registró la fecha en que puso su Biblia en servicio: 9 de mayo de 2009.
- Él dice que esta copia de la PALABRA de Dios es preciosa para él.
- La Biblia es parte de tu vida, pero también es una herramienta.
- LA PALABRA es la espada del Espíritu.
- LA PALABRA de Dios es tu arma de servicio.
- Un policía no va a trabajar sin una placa y un arma de servicio.
 - De la misma manera, los creyentes no deben hacer nada sin su arma de servicio.
- El hermano Copeland llama a su Biblia su arma de servicio, como lo que se le entrega a una persona en las fuerzas armadas.
- Tu Biblia no es simplemente algo que poseer; es un arma para poner en servicio.
- Sea cual sea la situación que enfrentes, usa la espada del Espíritu.
- Los creyentes deben llegar al punto en el que decidan si creen LA PALABRA o no.

V. La fe genuina puede transmitirse de una generación a otra.

- Considera la fe genuina que primero estuvo en la abuela y la madre de Timoteo.
- Pablo estaba persuadido de que la misma fe también estaba en Timoteo (2 Timoteo 1:5).
- La fe genuina puede estar presente de generación en generación.
- Sea lo que sea que estés enfrentando, la respuesta se encuentra en la PALABRA de Dios.

Hazlo Personal

Sea lo que sea que estés enfrentando, pon la PALABRA de Dios en tu boca. Declara las Escrituras en voz alta. Ora Sus promesas. Nos interesa tu progreso. Por favor, contáctanos en Facebook o cuéntanos tu testimonio en: kcmlatino.org/mitestimonio

La Colaboración es un gozo y una responsabilidad. Contamos con nuestros Colaboradores para que oren por este ministerio. Creemos que Dios está usando cada transmisión, cada revista, cada publicación en redes sociales, cada libro, DVD y descarga para decirles a las personas las buenas nuevas de que Dios las ama, Jesús murió por ellas y el Espíritu Santo vive en ellas para aumentar su fe y agradar a Dios. Ora por nosotros mientras oramos diariamente por ti.

Para más información sobre la Colaboración y cómo puedes involucrarte, ve a: kcmlatino.org/colaboracion

Recuerda: Dios te ama, nosotros te amamos y ¡Jesús es el Señor!

Contáctanos

<https://kcmlatino.org>

contacto@kcmlatino.org

+57 605 316-1085